

RAFAEL VIRUELA MARTÍNEZ\*

## LAS COMUNIDADES PESQUERAS ANTE LA CRISIS DE LAS PESQUERÍAS Y EL CAMBIO ECONÓMICO\*\*

### RESUMEN

En este artículo se analizan tres comunidades pesqueras distantes entre sí: Benicarló en el Maestrat, Torrevieja en el litoral meridional y, finalmente, el Palmar en l'Albufera. Los sistemas de pesca empleados son diferentes. En Benicarló predomina el arrastre, mientras que en Torrevieja hay un mayor número de embarcaciones de cerco. El Palmar es otra cosa, sus hombres pescan *al redolí* y *al involant* en las aguas dulces del lago.

En el primer apartado se expone sucintamente la evolución demográfica y profesional de las tres comunidades y algunos aspectos de su estructura actual, lo que nos permite, tal como se expone en los siguientes apartados, contextualizar las estrategias adoptadas por los pescadores ante los acontecimientos que se se han producido dentro y fuera del sector.

### RÉSUMÉ

Dans cet article sont analysées trois communautés de pêche distantes entre soi: Benicarló au Maestrat, Torrevieja au littoral méridional et, finalement, le Palmar à l'Albufera. Les systèmes de pêche employés sont différents. A Benicarló prédomine au traînage, tandis qu'à Torrevieja il existe un plus grand nombre d'embarcations utilisées pour assiéger. Le Palmar est autre chose, ses hommes pêchent au *redolí* et au *involant*.

A la première part s'expose succinctement l'évolution démographique et professionnelle des trois communautés et quelques égards de leur structure actuelle, ceci nous permet, selon reste exposé aux suivantes parts, de contextualiser les stratégies adoptées par les pêcheurs devant les événements qui se sont produits dedans et dehors du secteur.

---

\* Departament de Geografia. Universitat de València

\*\* Para la realización de este trabajo he contado con la inestimable colaboración de don Salvador Orero, Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores de Benicarló, armador de varias embarcaciones y propietario de un establecimiento de reparación mecánica y suministro de buques. Doña Amparo Moreno Viudes, licenciada en Geografía e Historia, hija de pescador y perfecta conocedora de la comunidad de Torrevieja, a la que ha dedicado varios trabajos de investigación, me ha prestado una ayuda excepcional. En el Palmar el colaborador ha sido don David Marco, hijo de pescador-hostelero. Los tres han participado en la confección de un "censo" de las actuales familias de pescadores, en el que incluíamos características de todos los miembros de la unidad familiar. Fueron ellos quienes me presentaron a los entrevistados, pescadores en activo o ya jubilados y al personal de las respectivas cofradías.

## INTRODUCCIÓN

El proceso de industrialización-urbanización y el *boom* turístico experimentado por el litoral valenciano han generado una amplia oferta de puestos de trabajo. Los municipios aquí analizados son un claro exponente de las transformaciones que los sectores secundario y terciario han infligido a las comunidades pesqueras.

Con anterioridad, los miembros de la familia —con muy pocas excepciones— trabajaban directa o indirectamente en la pesca y ésta proporcionaba la mayor parte de las rentas. Los inciertos y, con frecuencia, escasos ingresos, sobre todo si nos referimos a los marineros sin cualificación técnica, se completaban con los proporcionados por otras actividades, que se ejercían de forma temporal. Para ello se aprovechaban las vedas obligatorias o voluntarias o, sencillamente, se abandonaba la pesca por unos meses cuando aumentaba la oferta de empleo en actividades mejor remuneradas. La industrialización se saldó con el abandono definitivo de los más jóvenes. Hoy, las familias pesqueras, muy menguadas, han diversificado sus actividades e ingresos.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y ECONÓMICA DE TRES COMUNIDADES

En Benicarló y Torrevieja el comercio tuvo una importancia primordial en la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Pese a no contar con la adecuada infraestructura portuaria, el municipio del Maestrat conoció un período de máximo tráfico marítimo en la segunda mitad del siglo XIX (SANMARTÍN, 1991a, 150). Exportaba vino y aguardientes, cuyas ventas aumentaron rápidamente gracias a la pérdida de mercado de los caldos franceses e italianos, cuando sus cepas se vieron afectadas por el oidium (1854-63) y la filoxera (1864-77). Por su parte, los grandes veleros torrevejenses transportaban productos hortofrutícolas de Orihuela y Murcia y sal de

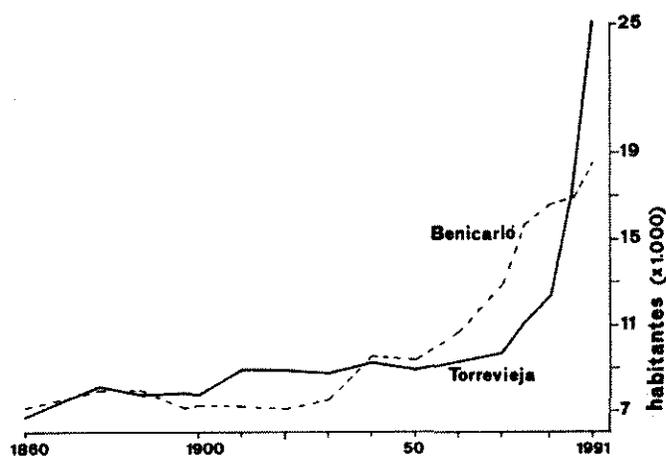


Fig. 1. Evolución de la población de Torrevieja y Benicarló (1860-1991)

excelentes propiedades para la conservación de carnes y pescados. El incremento de las exportaciones a diversos países le valió el calificativo de “salero del mundo” (FIGUERAS, 1917, 1.070).

Varios hechos corroboran la importancia del comercio a lo largo del ochocientos. La localidad de la Vega Baja contaba con Ayudantía Militar de Marina desde 1833. A finales del XIX trabajaban más de una docena de casas consignatarias y los astilleros y velerías desarrollaron una frenética actividad. Benicarló creó una sólida organización comercial con consulados y casas comerciales en ocho países europeos y en Uruguay. Ambas localidades conocieron un importante crecimiento demográfico, extraordinario en el caso de Torreveja si se acepta como válida la cifra de 2.000 habitantes para el año del terremoto de 1829, ya que en 1860 se acercaba a los 7.000 habitantes. Lo cierto es que la localidad recibió una fuerte oleada inmigratoria procedente de municipios próximos: Dolores, Almoradí, Benejúzar, Rojales, San Fulgencio, etc. (MORENO, 1995, 31).

En 1877 las dos tenían en torno a los 8.000 habitantes. Desde entonces se inicia un largo período de estancamiento demográfico que se prolongará hasta mediados del XX (figura 1). Las epidemias coléricas de finales del siglo pasado, la caída de los precios de los principales productos de exportación y la regresión del comercio marítimo al finalizar la gran guerra europea son algunas de las causas. El municipio del litoral norte salió de su letargo unos años antes debido a la incipiente industrialización. En 1924 se instaló la empresa “Destilerías Juan Luís Adrián” (ADRIÁN Y KLEIN) que, poco después, atrajo y dio origen a otras firmas del sector químico: Lacas y Pinturas, Tendaska, Cidan, etc. (ARNAU, 1991). Por las mismas fechas empezó a funcionar la fábrica de tejidos de Salvador Fontcuberta, que alcanzaría mayor importancia después de la guerra civil (MELIÀ, 1974, 26). Con todo, la población activa se dedicaba mayoritariamente –el 56% de los trabajadores en 1940– a la agricultura (figura 2).

En Torreveja la extracción de la sal, su almacenaje y transporte hasta la playa han ocupado a la mayor parte de los trabajadores. En 1920 Franco y Salinas (1923, 126) estimaba que entre el empleo fijo y temporal en las salinas trabajaban unos 1.200 operarios. En 1940 el número de “salineros”, “jornaleros” y “braceros”<sup>1</sup> equivalía a más del 40% de la población activa. En los años 1950, la modernización de las instalaciones a cargo de las “Salinas de Torreveja y la Mata, S.A.” se saldó con una drástica reducción de la plantilla. Desaparece la imagen de centenares de personas en las eras picando la sal y elevando cestos para cargar las barcazas que la acercaban a los buques fondeados en la bahía.<sup>2</sup> Algunos de aquellos salineros, mano de obra no especializada, se hicieron peones albañiles. Otros alimentaron la corriente emigratoria. La mayoría marchó a otras ciudades españolas. Alacant, Barcelona, Madrid, València, Palma de Mallorca y Málaga eran sus principales destinos.<sup>3</sup> La emigración a otros países (Francia, Alemania, Suiza, etc.) es sensiblemente menor.

1. Sin duda, el número de trabajadores superaría a los que hemos contabilizado (un total de 1.210, según el Padrón de 1940), ya que a las profesiones indicadas habría que añadir muchos “obreros”, “mecánicos” e incluso al personal del economato de la empresa salinera. También deberían incluirse algunos “empleados”.

2. Según recogía el semanario local *Vista Alegre* (1955, n° 12, p. 1), la mecanización afectó “a las dos terceras partes de los trabajadores, que se quedaron sin trabajo y sin sustento”

3. En estas localidades se crearon las llamadas *Hermandades de Torrevejenses Ausentes*, fenómeno asociativo que agrupaba a emigrantes de la localidad

El extraordinario aumento demográfico que experimentó Benicarló en los años 1960 y primera mitad de los 1970 se debe a la inmigración atraída por la expansión de las industrias preexistentes y la instalación de nuevas empresas (mueble). En fecha reciente el crecimiento poblacional se ha ralentizado como reflejo de la grave coyuntura económica que afecta a las actividades industriales más tradicionales. Por su parte, en la últimas décadas Torrevieja ha registrado un crecimiento realmente excepcional a resultas del *boom* turístico. Entre 1981 y 1991 el censo se duplica, pasando de 12.000 a 25.000 habitantes. Más del 70% de la población ha nacido en otras localidades de la comarca y, sobre todo, en otras provincias y el extranjero. Entre los inmigrantes extrarregionales destacan vascos, asturianos y madrileños. En el colectivo de residentes extranjeros hay una mayor representación de británicos y nórdicos. En Torrevieja hay viceconsulados de Suecia y Noruega. La localidad y su término municipal han conocido una gran expansión urbana con la construcción de apartamentos<sup>4</sup> y urbanizaciones.

El Palmar merece una consideración aparte por su idiosincrasia y por el hecho de no disponer de estadísticas demográficas del lugar ya que fue anexionado por València en 1877. En los Padrones de 1940 y 1960 –y por tanto en el Nomenclátor– junto a los habitantes del Palmar aparecen los vecinos del Perellonet y un gran número de residentes en motores, trilladoras, casas de campo, etc. En consecuencia, al considerar la población del Palmar no se debería tener en cuenta a los otros.

En vísperas del nacimiento oficial de la comunidad, que tuvo lugar en 1857 (CARUANA, 1954, 143), el Palmar era un lugar de ocupación temporal: sus cinco casas y cien barracas eran usadas como almacén por 109 pescadores de profesión, cuya residencia principal estaba en Russafa (MADOZ, 1845, vol. II, 98). Pocos años después se instalaron los primeros pobladores, censándose medio millar de habitantes a finales del ochocientos que, no obstante, mantuvieron la doble residencia. La casa de Russafa se utilizaba por los parientes que se desplazaban diariamente a vender el pescado y cuando los pescadores, por razones de salud, necesitaban asistencia médica (SORIANO, 1902, 94, BLASCO, 1902, 10).<sup>5</sup>

En su excelente trabajo sobre los hombres de l'Albufera, Ricardo Sanmartín (1982, 27) nos ofrece la evolución de la población del Palmar (1887-1970), en la que se pueden apreciar claramente dos etapas. Una primera, hasta mediados del xx, de rápido crecimiento: la población llegó a triplicarse durante los primeros cuarenta años (479 habitantes en 1900, 1.539 en 1940), a lo que contribuyó la prosperidad generada por el arroz (PIERA, 1988, 64). Desde mediados de siglo los efectivos se reducen con gran rapidez: si en 1950 se censaron 1.543 habitantes, en 1970 quedaban sólo 943. Evolución que Sanmartín relaciona con la crisis pesquera, que habría desencadenado –junto con el desarrollo industrial de aquellos años– una fuerte corriente emigratoria.

4. Con la mutación urbanística, los pescadores han perdido las señas y marcas tradicionales (la iglesia ya no es visible desde la mar) que les servían de referencia para efectuar sus lances. Las nuevas marcas son hoy "aquel hotel o aquel bloque de apartamentos" (Manuel Moreno, "el Cañas", 64 años).

5. Esta modalidad de asentamiento ha sido frecuente en otras regiones. En la temporada de pesca, los pescadores del litoral de Doñana (PLATA, 1990, 215-216) ocupaban los *ranchos* al tiempo que conservaban la vivienda principal en Sanlúcar o Almonte. Los desplazamientos a la ciudad se hacían por motivos de salud o maternidad o con ocasión de las fiestas.

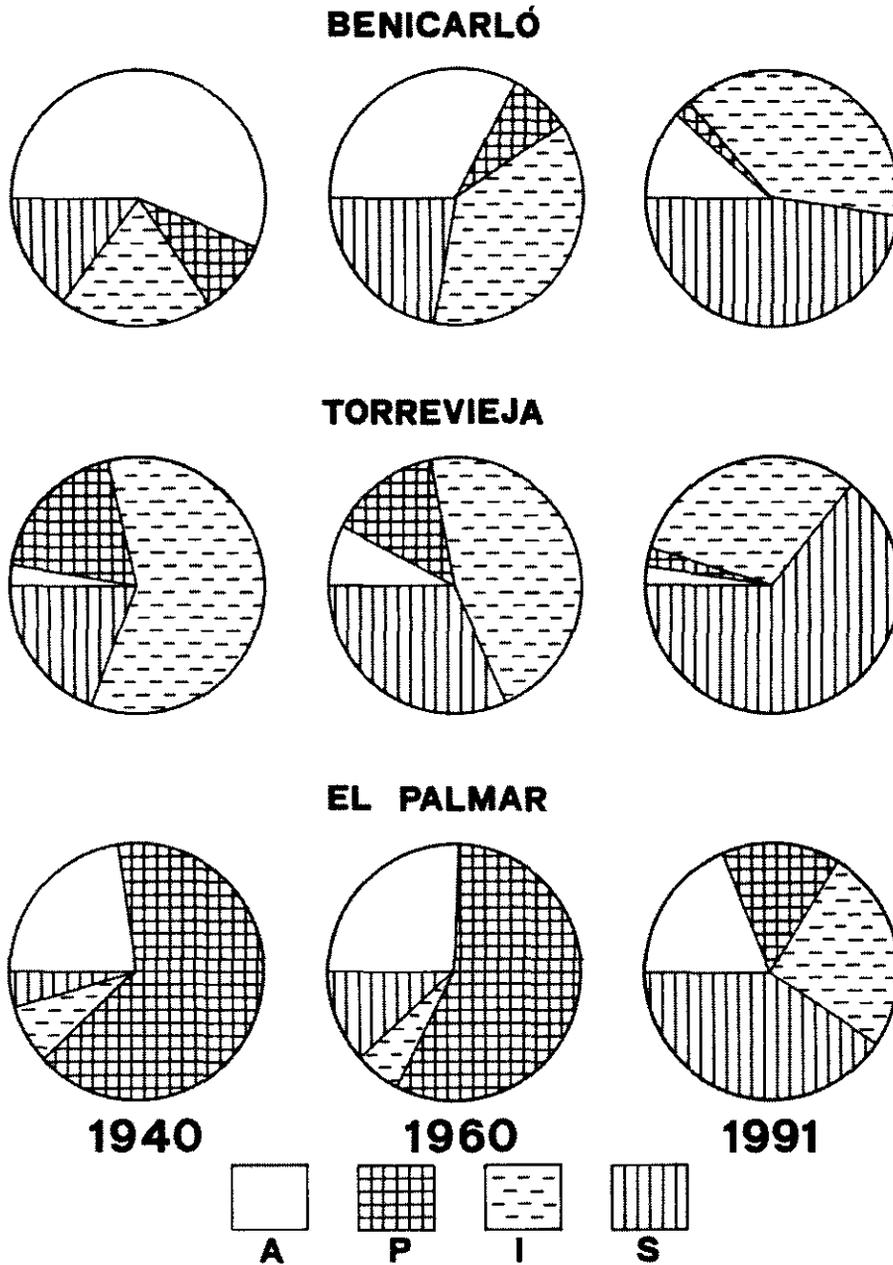


Fig. 2. Estructura profesional de la población activa, en 1940, 1960 y 1991 (1981 en el Palmar). A: agricultura, P: pesca, I: industria, S: servicios.

La dinámica demográfica expuesta por Sanmartín no se puede admitir sin reservas. El vaciado personal de los Padrones de Habitantes no corrobora sus observaciones.<sup>6</sup> Se han consultado los correspondientes a 1940, 1960 y 1981. En el primer año, el recuento eleva la población del Palmar a poco más de mil personas, quinientas menos de las que habría según Sanmartín.<sup>7</sup> En consecuencia, las posteriores pérdidas demográficas no han sido tan considerables. En los últimos cincuenta años ha habido una ligera disminución de la población, pasando de 1.039 habitantes en 1940 a 908 en 1991. Diferencia imputable más que nada al saldo vegetativo.

En las tres comunidades, la industria y/o los servicios relacionados con el turismo proporcionan en la actualidad la mayor parte de los puestos de trabajo (figura 2). En Benicarló, pese a la crisis, el sector secundario (39% del empleo) conserva un gran peso específico. Destaca asimismo la importancia de la actividad agraria (el 11,2% de los trabajadores) con cultivos hortofrutícolas de alto rendimiento que ocupan aproximadamente la mitad de la superficie labrada. En Torrevieja el sector terciario ocupa a dos de cada tres trabajadores. En este municipio de la Vega Baja más de la mitad de las licencias fiscales –de un total de 4.541 en 1991– correspondían a establecimientos de pequeño comercio, hostelería y restauración (AA VV, 1994, 53). La construcción ocupa al 15% de la población activa. Porcentaje similar al de la industria manufacturera, que siempre ha tenido un papel irrelevante. En el Palmar restaurantes y cafeterías emplean a la mayor parte de los trabajadores.

#### POBLACIÓN PESQUERA Y ESTRATEGIAS LABORALES HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XX

##### *Pescadores y marineros*

En la segunda mitad del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, la mayor parte de la marinería benicarlanda y torrevejense se ocuparía preferentemente en operaciones de carga y descarga de los barcos mercantes. La importancia que en cada caso adquirió el comercio vitivinícola o salinero relegó la actividad pesquera a un segundo plano. No obstante, esta última atraía cada vez a un mayor número de personas. A finales del ochocientos cerca de un centenar de embarcaciones pesqueras estaban inscritas en la Ayudantía de Marina de Torrevieja. Y en Benicarló “la matrícula ha tomado un aumento considerable con buques de pesca “ (SANMARTÍN, 1991 b, 182).

---

6. Los vecinos del Palmar no recuerdan un éxodo de tales proporciones, que no habría pasado desapercibido a los habitantes de un núcleo tan pequeño. Varios entrevistados niegan categóricamente la hipótesis de una masiva emigración en los años cincuenta-sesenta: “*No!, no! Jo no he sentit dir mai que se n'anara gent. No!, no!, no! D'això res!, perquè en els anys cinquanta jo tenia vint i tants anys i no recorde... deu o dotze famílies se n'anaren a Sevilla*”, a raíz de la riada de 1957 y regresaron al poco tiempo.

7. He separado los habitantes del Palmar de los que viven en otras entidades de población y que aparecen incluidos en el mismo distrito en el Padrón de Habitantes. Seguramente a ello obedecen las diferencias con los resultados ofrecidos por Sanmartín, que llegan a ser muy considerables en 1940 (1.039 habitantes, según el recuento personal; 1.539, según Sanmartín) y mínimas en 1960 (973 y 1.040 habitantes, respectivamente).

Los marineros alternarían la pesca con el tráfico marítimo, al menos así ocurría en los primeros años del siglo xx. Antes y durante la primera guerra mundial, pescadores torrevejenses se embarcaban como marineros en naves de cabotaje. En Benicarló los más viejos de la comunidad (Quiquet de Balandra y Manuel lo Calitjó) recuerdan que sus padres, a los que ellos ayudaban a edad muy temprana, trabajaban indistintamente en la pesca y el comercio. *“Teniem una societat, que es alló... el bar aquell (on està el “Hogar del Pescador”), allí estava la societat de Sant Pere, de mariners. Els pares nostres eren los que menejaven aixó i quan no hi havia barco, que no els tocava el turno, pues anaven a pescar. I natros, los xiquets carrejaven los tonells de vi i eixiem a la mar [a pescar]... Ací venien a carregar vapors de Rússia, vapors alemanys, vapors de Noruega... Jo tenia set o vuit anys i vaig nàixer l’any 1910”*.

Tradicionalmente, la actividad pesquera ha tenido más importancia en el litoral meridional. Según una estadística de pesca fechada en 1892, Benicarló ocupaba una de las últimas posiciones en lo referente a pesca desembarcada. La primera posición correspondía a Torrevejeja con el 30% de los desembarcos registrados en el litoral valenciano, en relación a la proximidad de las ricas pesquerías africanas a donde periódicamente se desplazaba la flota torrevejense. Sin embargo, en vísperas de la gran guerra europea la producción de este distrito apenas representaba el 2% del total valenciano. Los desembarcos eran cuatro veces inferiores a los de Vinaròs, distrito en el que se incluye Benicarló. Sin duda, la notable reducción se debía al abandono temporal de la actividad. En aquellos años la marina mercante proporcionaba mayores beneficios.

En las primeras décadas del xx, la regresión del comercio marítimo contribuyó a fomentar e intensificar la actividad pesquera. En 1920 había 200 pescadores en Benicarló y 260 en Torrevejeja. Trabajadores directos a los que había que añadir los ocupados en talleres de reparación y construcción de naves y un gran número de niños, mujeres y ancianos. Los de mayor edad ayudaban a varar y botar los barcos. Los más pequeños pronto abandonaban la escuela para colaborar en las más diversas actividades en tierra y en pesqueras costeras. Las mujeres e hijas de pescadores se encargaban de la venta del pescado y de la confección y remiendo de redes.

En Torrevejeja los beneficios obtenidos con el comercio y el contrabando<sup>8</sup> se invirtieron en la adquisición de embarcaciones que o bien se construían en Torrevejeja o se adquirían en otras localidades: Cartagena, Santa Pola, la Vila Joiosa, Dénia, etc. En aquellos años llegaron a la localidad pescadores del Campello, Moraira, Tabarca, etc. Por su parte, Benicarló contaba con una flota minúscula, la más pequeña del Maestrat (BORRÁS, 1929, 512), por lo que muchos tenían que enrolarse como marineros en embarcaciones de otras localidades. Los pescadores estaban “esparcidos por las playas vecinas” (AA VV, 1979, 183).

El *bou* era la modalidad de pesca más importante. En Benicarló faenaban seis parejas (BORRÁS, 1929, 512). En Torrevejeja la flota arrastrera se componía de medio centenar de embarcaciones, a las que se añadían otras unidades para la pesca de cerco

---

8. Blasco Ibáñez, en *La barca abandonada* relata la importancia del contrabando que se hacía con Gibraltar y la costa africana.

con la que se capturaba abundante sardina. En verano, una vez finalizada la campaña (en abril cesaba el arrastre y un mes después el cerco), los pescadores de Benicarló trabajaban en las explotaciones agrarias familiares. Pero la esposa era la encargada de las labores agrícolas, sobre todo en los matrimonios mixtos: hija de agricultor y pescador.<sup>9</sup>

En la época estival muchos pescadores de Torrevejea se dirigían a la costa occidental de África. A Larache, Kenitra, Rabat o Casablanca para la captura del bonito. En los años 1920 Torrevejea era, junto a Santa Pola, la localidad valenciana con mayor número de embarcaciones y tripulantes faenando en el litoral marroquí (DE BUEN, 1930, 136-137). En cuatro meses los beneficios obtenidos superaban a los que se lograban aquí el resto del año. Tanto es así que personas ajenas al sector dejaban sus ocupaciones habituales para participar en aquella pesquera. Otros en pequeños botes se dedicaban a la “pesca del ramo del pino” para capturar melvas y jureles, o utilizaban redes “morunas”. Las rentas se completaban con los ingresos obtenidos con el alquiler de las viviendas a veraneantes que acudían desde Orihuela, Callosa, Catral, Albaterra, etc.

Los “felices” años veinte estuvieron marcados por la incorporación del motor a las parejas de vela. Con el nuevo artilugio mecánico el arrastre mejoró sensiblemente. Las embarcaciones podían alejarse más de la costa y arrastrar fondos que hasta esos momentos permanecieron prácticamente vírgenes. El motor aportó sobre todo una mayor regularidad en el trabajo pesquero.<sup>10</sup> El advenimiento de la tracción mecánica no significó la desaparición de las tradicionales parejas mediterráneas. En 1932 se había incorporado al 24% de la flota de Vinaròs y al 7% de la de Torrevejea. En todo el litoral valenciano no se aplicó más que al 15% de las embarcaciones, lo que pone de manifiesto el peso abrumador de unidades muy pequeñas movidas a vela y remo. Esto es así porque los motores eran caros, el que menos costaba 4.000 pesetas (RODRÍGUEZ, 1923, 351) y los pescadores muy pobres. La escasa capacidad financiera de los torrevejenses promovió la constitución de pequeñas empresas de titularidad compartida (MORENO, 1995, 32).

La guerra civil asestó un duro golpe al sector pesquero. Durante la contienda el ejército requirió las mejores unidades para las tareas de vigilancia costera y dragaminas. Algunos armadores buscaron refugio en puertos extranjeros con el fin de preservar su medio de subsistencia. En definitiva, al finalizar el conflicto la flota se redujo en más de la mitad. La actividad pesquera resurgió inmediatamente después. La producción aumentó a resultas de la veda impuesta por el trienio bélico. El pescado sustituyó a otras fuentes alimenticias, incrementado considerablemente sus precios (ROSSELLÓ, 1969, II, 23). La pesca era un negocio rentable. Personas ajenas al sector: industriales, médicos, ingenieros, abogados y otros profesionales de tierra adentro financiaban la construcción de embarcaciones y artes (PÉREZ, 1967, 122). Después, como ocurría en Torrevejea (MORENO-OLIVER, 1990, 241), contrataban los servicios de un patrón.

9. En la localidad del Maestrat, los matrimonios entre hija de agricultor y pescador han sido frecuentes: *“les marineres no volien casar-se en mariners porque no els feren ficar el cul en terra, perquè antes eren del cul en terra per a fer les rets... i els mariners buscaven a les llauradores i les llauradores dien que més s’estimaven ser dones de mariners perquè vivien com a senyores”* (Salvador Orero, Patrón Mayor de la Cofradía de Benicarló).

10. A este respecto, son muy elocuentes los comentarios de Joan Borràs (1929, 539): *“les barques anaven perdent la poesia de les vèles per a adquirir la velocitat del motor que, además les havia de lliurar del inconvenient de les calmes i dels vents contraris”*.

### *Pescadores y agricultores de l'Albufera*

A mediados del XIX, más de la mitad de la producción pesquera de la provincia marítima de València, que se extendía de Xàbia a Castelló, se obtenía en l'Albufera. No obstante, según Berthelot (1867), las capturas del lago se habían reducido a consecuencia de los continuos aterramientos para ganar tierras de arroz.<sup>11</sup> Tradicionalmente, los hombres del Palmar han alternado la pesca con el trabajo agrario, cuya importancia aumentaba a medida que disminuía la pesca, a tal punto que a principios del siglo XX, en opinión de Soriano (1902, 94), “los moradores del Palmar no deben en general la subsistencia á los productos de la pesca, sino á los de la agricultura”.

En l'Albufera, los hombres eran medio año pescadores y medio año agricultores. La modalidad de pesca que más se identifica con los pescadores del Palmar es la de *redolins*.<sup>12</sup> La temporada abarca desde principios de octubre a finales de marzo, período en que las tareas en los campos de arroz son casi esporádicas. Por el contrario, en primavera y verano, cuando el arroz exige mayor dedicación, la pesca es casi nula. Los diferentes ciclos del pescado y del arroz han permitido que la alternancia agrícola y pesquera haya sido casi perfecta. Como era frecuente en otras localidades, las rentas agrícolas-pesqueras se completaban con los beneficios aportados por el contrabando que se mantuvo hasta 1915 aproximadamente (MARCO, 1969) y que en ocasiones llegó a ocupar a todo el pueblo.<sup>13</sup>

\* \* \*

Al finalizar la guerra civil, la flota aumentó con notable rapidez. Entre 1941 y 1949 los astilleros de Torrevieja construyeron 131 embarcaciones, otras 80 salieron de los talleres del distrito norte. En todo el País Valencià se botaron 1.159 nuevas embarcaciones. La población embarcada creció a un ritmo mayor. En 1940, en Benicarló y Torrevieja el número de pescadores duplicaba el que tenían veinte años antes. Como en otras regiones, el sector atrajo y retuvo a un gran contingente de trabajadores que tenían derecho a un puñado de pescado, el pago en especie (garfa o *capaso*), lo que les permitía cubrir sus necesidades alimenticias. En Torrevieja las trañías, que formaban una de las flotas más importantes del Mediterráneo (CAMARASA, 1975, 63), tenían nóminas de treinta e incluso cuarenta marineros (Pepe Ruso, “el Faraón”, 67 años).<sup>14</sup> En el Palmar el censo

11. Estas bonificaciones, muy intensas en el XIX, mermaron notablemente la riqueza piscícola de l'Albufera. La Comisión Permanente de Pesca, organismo encargado de velar por la explotación racional de los recursos, se lamentaba del deplorable estado en que se encontraba la laguna, en donde “la antigua abundancia y bienestar se sustituye por la miseria y la muerte” (FERNÁNDEZ, 1868, 337).

12. En las acequias, junto a las orillas del lago o *les mates*, los pescadores colocan redes perpendiculares al fondo sujetándolas con gruesas y largas estacas de madera. Alrededor de la red colocan varias nasas sin cebo, los *mornells*, en los que se introducen las anguilas, lubinas, etc.

13. Uno de los entrevistados relataba que su padre fue encarcelado en varias ocasiones por este motivo. Cañamel, uno de los personajes de *Cañas y barro*, debía la mayor parte de su fortuna a los pingües beneficios del contrabando (BLASCO, 1902, 87).

14. Nuestro interlocutor se expresaba de la siguiente forma: “Torrevieja tenía una flota de cerco... yo me creo que... bueno, no me creo, sin duda en el Mediterráneo era la más fuerte. De cerco había lo menos 50 barcos y pescadores la tira... Cada barco llevaba 34-40 tripulantes. Yo estuve en la mili embarcado en “Elcano” y entramos en Vigo y leí el periódico y decía: “Torrevieja, el Vigo del Mediterráneo”.

aumentó considerablemente en la posguerra cuando, ante la caída general del poder adquisitivo, hubo una mayor dedicación a la pesca, llegándose a alcanzar la cifra de 300 pescadores en activo (SANMARTÍN, 1982, 175). Según recuento personal, el máximo se registró en 1940 con 226 pescadores empadronados en la isla.

#### CRISIS PESQUERA Y DIVERSIFICACIÓN PROFESIONAL

La pesca ha tenido cierta importancia como sector empleador hasta mediados de siglo. Para el conjunto del país, 1951 marcó el record histórico con más de 14.000 marineros embarcados. En Torrevieja la pesca se convirtió en la segunda actividad a bastante distancia de la industria salinera. Menor relevancia tenía en Benicarló en relación con el temprano proceso de industrialización. La mayor parte de los habitantes del Palmar se declaraban pescadores, aunque muchos alternaban la pesca en l'Albufera con el trabajo agrario. En los últimos años se han producido importantes cambios en la estructura profesional. En las tres comunidades las actividades que aglutinaron la mayor parte de la fuerza de trabajo (agricultura, extracción salinera, agricultura-pesca) han cedido el primer puesto a la industria y/o los servicios.

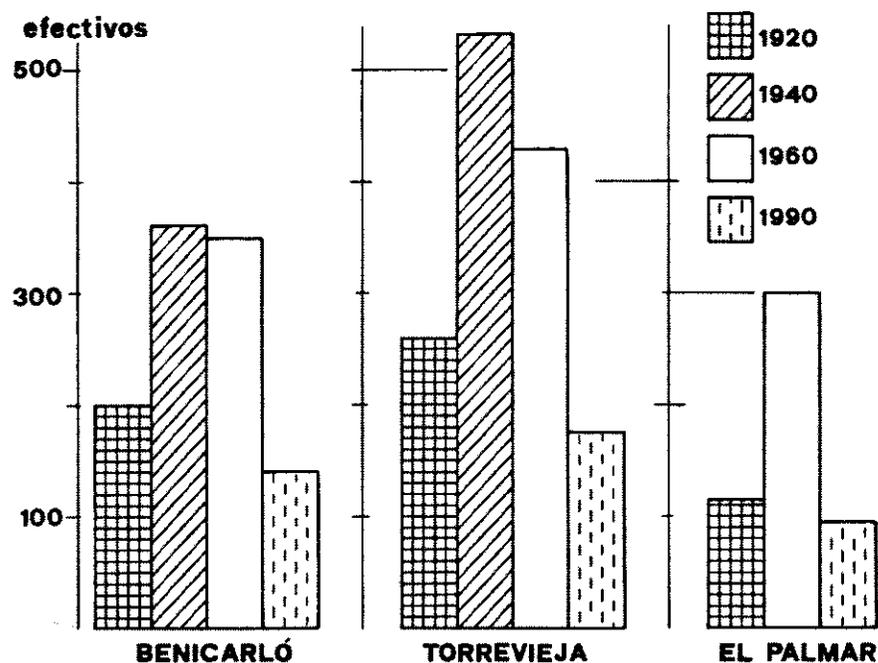


Fig. 3. Evolución de la población pesquera (en el Palmar los efectivos corresponden a 1902, 1956 y 1994)

El censo de pescadores ha experimentado una notable reducción (figura 3), lo que se debe relacionar con la crisis de las pesquerías, las innovaciones introducidas en el sector y el desarrollo económico general. En Benicarló y Torrevieja el progresivo incremento de la flota, los intensos rastreos y el uso de mallas indebidas (FABREGAT, 1963) provocaron un grave problema de sobrepesca a mediados de los años 1950. En l'Albufera la crisis pesquera se atribuye a los devastadores efectos de la contaminación. A principios de los años 1960, coincidiendo con el crecimiento urbano e industrial y el uso generalizado de productos orgánicos en los arrozales, se apreció un enturbamiento progresivo de las aguas y una disminución de las capturas (MONTERO, 1986a, 38).

Ante la alarmante caída de los rendimientos, muchos pescadores no dudaron en abandonar la actividad. El censo se redujo considerablemente en los años 1960. En los municipios del Maestrat y la Vega Baja también contribuyó la “pequeña revolución” experimentada por el sector pesquero. La mayor tecnificación aplicada a las embarcaciones o el uso de fibras sintéticas en la confección de artes y aparejos ahorran mano de obra. La introducción del halador mecánico en las trañas redujo el número de trabajadores en unas embarcaciones hasta ese momento sobrecargadas.

En Benicarló, donde las instalaciones fabriles se implantaron con fuerza, los más jóvenes tuvieron oportunidad de trabajar en actividades mejor remuneradas y sin riesgos imprevistos. Como decía uno de los entrevistados, “*quan va vindre aixó de les fàbriques, molts fills de mariners es varen deixar les barques i no en va quedar cap de mariner*” (Quiquet). En Torrevieja la ausencia de alternativas en la misma localidad empujó a un buen número de pescadores a sumarse a la corriente emigratoria. La población del Palmar cambió de actividad y, en la mayoría de los casos, añadió a la pesca-agricultura otra ocupación sin abandonar el lugar de residencia gracias a la oferta de puestos de trabajo en la industria y los servicios en municipios próximos (Almussafes, València...) o en la misma localidad.

Pescadores de Benicarló y Torrevieja, al igual que los de otros municipios, protagonizaron una nueva fase expansiva hacia el sur peninsular y las costas africanas. Buscaban nuevos caladeros en los que poder faenar y nuevos mercados para sus productos. Desde Benicarló se fueron a Gandía, Dénia, Algeciras... porque “*aquí a la mar no hi havia... no sabem que passava, pero no hi havia peix... hi havia molt poc de peix... i no tenia valor...*” (Orero). Algunas barcas (las tres del tío Pruna) se desplazaron a las costas africanas. Las pesquerías del “Mar Grande” atraían sobre todo a pescadores del litoral meridional, entre ellos a los de Torrevieja que acudían a Cabo Blanco y Larache.

Las campañas africanas fueron habituales hasta 1973. El 3 de marzo de aquel año, Marruecos amplió sus aguas jurisdiccionales de 12 a 70 millas. Los pescadores valencianos encontraron serias dificultades para seguir trabajando en aquellas latitudes. Los apresamientos hicieron desistir a los torrevejenses. Por aquel entonces el fenómeno turístico estaba adquiriendo un gran auge. Un elevado contingente de pescadores abandonó definitivamente la mar a cambio de un puesto de trabajo en la construcción, el comercio o la hostelería. La población pesquera menguó también en Benicarló en la primera mitad de los años 1970. Aquí los marineros se sintieron atraídos por la industria —química, textil y mueble principalmente— donde podían ganar más dinero. Pocos años después, con la crisis económica y el consiguiente cierre de empresas o la reducción de

plantillas, algunos se han reincorporado a la pesca, trabajando en embarcaciones de familiares y amigos. De hecho, desde la crisis, en Benicarló la pesca fue una de las pocas actividades que admitió trabajadores (FERRÉ, 1983).

Los pescadores-agricultores del Palmar se han hecho hosteleros sin que ello haya significado el abandono de la agricultura y la pesca. Las actividades relacionadas con el turismo (cafeterías y restaurantes) han experimentado un notable incremento en los últimos años. Hace cuarenta años el Palmar contaba con dos casinos en los que sólo se servían bebidas y alguna comida ocasional. En 1962 se instaló el primer restaurante y en 1974 ya había doce. En la actualidad (1994) hay veinte establecimientos de restauración, que en verano y durante los fines de semana llegan a ocupar a más de trescientas personas.

La pesca es una actividad marginal a la que se dedican muy pocas personas, poco más de un centenar en cada una de las comunidades estudiadas. Según los resultados obtenidos de los Padrones de Habitantes, la pesca no ocupa a más del 2% de los activos en Benicarló y Torrevieja. En el Palmar son escasos los pescadores puros, sólo quienes se han jubilado de su ocupación principal trabajan exclusivamente en la pesca. De esta actividad se jubilan a los 70 años. En el municipio de la Vega Baja, como veremos a continuación, algunos pescadores alternan el trabajo en el mar con ocupaciones terrestres. En los tres casos hay pocos jóvenes con lo que la supervivencia del sector se ve seriamente amenazada.

Además de los pescadores profesionales, alternantes o no, hay trabajadores de otros sectores que se dedican temporalmente a la pesca o alternan la ocupación principal con aquella. Todos los del Palmar, excepto los jubilados, pertenecen *stricto sensu* a esta categoría. En Torrevieja el paro forzoso que impone la estacionalidad del turismo hace que empleados del comercio o la hostelería traten de enrolarse durante varios meses. En palabras de los profesionales, estos “no son pescadores, son hombres que van al mar”. En Benicarló también “*hi han molts jubilats i gent que no són pescadors que van a la mar. Són gent que han treballat en fàbriques, que estan jubilats i que no estan jubilats, que van a la mar només per vendre el peix per a fora*”. La competencia desleal que estos pescadores a ratos imponen a los profesionales exige la adopción de medidas que eviten tal situación.

#### ESTRUCTURA DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS

En cada localidad, personas vinculadas a las comunidades pesqueras han colaborado directamente en la obtención de información sobre las características socioprofesionales de los miembros de la familia en el momento actual.<sup>15</sup> Por otra parte, los Padrones de Habitantes (se han consultado los correspondientes a 1940 y 1960) nos brindan la

---

15. En Benicarló y Torrevieja se han considerado las familias de pescadores residentes en la localidad. En el Palmar las de quienes practicaron la pesca del *redolí* durante la temporada 1993-94. En cada caso se han analizado las características de un centenar de unidades domésticas.

posibilidad de conocer la situación en años anteriores, con el inconveniente de que no ofrecen la riqueza de detalles que hemos incluido en 1994. Los Padrones carecen de información acerca de la actividad femenina y omiten la duplicidad o alternancia de actividades de los varones. En realidad, la venta del pescado o el trabajo artesano de las esposas e hijas y la ocupación habitual o temporal de los pescadores en otros trabajos han sido importantes. La entrevista es la única forma de conseguir información cualitativa al respecto.

### *El predominio de la actividad pesquera*

Pese a las deficiencias de los Padrones –ciertamente insoslayables–, hemos de suponer que la profesión declarada en el momento del empadronamiento debía ser la más relevante. En este sentido, para mediados de siglo, según los datos correspondientes a 1940 y 1960 (véase el Apéndice 1), eran muy pocas las familias en las que alguno de sus miembros se ocupaba en actividades ajenas a la pesca. Así pues, la actividad pesquera ha sido la principal ocupación de los miembros de la familia hasta fecha relativamente reciente. No obstante, como ya se ha indicado, los pescadores ejercían otras actividades en determinadas épocas del año, dependiendo de la oferta local.

La actividad extractiva era un trabajo de hombres. Lo habitual era que los hijos siguiesen la ocupación de sus padres y abuelos. La experiencia de la pesca se vivía a edad muy temprana. En Torrevieja, los más pequeños jugaban en “el tinglao” (donde se encuentra hoy el almacén de las redes) esperando la llegada de las barcas para colaborar en la descarga del pescado. Ayudaban a remendar las redes<sup>16</sup> e incluso se embarcaban antes de la edad legal. Cuando cumplían 14 años, los padres les inscribían en la Comandancia de Marina. En el Palmar los jóvenes acompañaban a los padres hasta que cumplían los 24 años de edad (hoy pueden hacerlo a los 18 años) y ya podían calar *redolí* por su cuenta. En general, los padres fomentaban en los hijos la afición a este oficio, transmitiéndoles sus conocimientos y vivencias personales sobre el mismo.

Los varones se hacían pescadores por tradición familiar, “se llevaba en la sangre”. Ciertamente, había excepciones ya que algunos hijos de pescadores se dedicaban a otras actividades. Su importancia absoluta y relativa era mínima (véase el Apéndice 1). Representaban un escaso porcentaje de la mano de obra familiar y eran muy pocos con respecto al personal ocupado por otros sectores de actividad. De la misma forma, algunos hijos de padres no pescadores, muy pocos, salían a la mar.

La importancia de la pesca como sector empleador de la mano de obra familiar sería mucho mayor si se considerase el trabajo realizado por las mujeres, las madres, las

---

16. Pepe Ruso, pescador-armador de Torrevieja (67 años de edad) empezó “con el oficio de las redes. Ese fue el *empieso*... a los doce años. A la mar empecé a salir a los quince años o por ahí... en la modalidad de cerco... le hablo de año 1940-41”. En Benicarló nos manifestaban que “*antes en totes les cases dels mariners estaven les rets per dins de la casa, baix del lli, en un altre puesto tenien el fil. La ret te tocava fer-la tota a mà i siguent xicotet, xicotet, ja tenies que omplir les agulles o escomençar a fer les coses. Els xiquets a fer fisca, que és una malla molt gran, que adelantes molt*” (Orero). En el Palmar, las personas que hoy tienen alrededor de 60 años de edad relatan que cuando eran pequeños “*ajudaves a remendar la xarxa, a fer mornells, açò, lo altre. Apreniem a perxar antes de saber nugar-mos les espadnyes*” (Domingo, 64 años).

esposas y las hijas de los pescadores. La población femenina se declaraba no activa de una forma tan absoluta que es imposible conceder crédito a la información padronal. Tanto más cuando diversos testimonios destacan la masiva participación de las mujeres en tareas auxiliares. Además de atender los trabajos del hogar (“sus labores”), se encargaban de remendar las redes. Su presencia en el muelle o en la puerta de casa ha sido habitual hasta fecha relativamente reciente. A principios de los años 1960 había en Torrevieja entre 50 y 60 rederas. Las mujeres del Palmar tenían una gran habilidad en la confección de redes y velas para las embarcaciones. También se encargaban de la comercialización del pescado. El producto se vendía en el mercado o de casa en casa, en la misma localidad o en municipios próximos.<sup>17</sup> Además, como hemos comprobado en Benicarló, eran las mujeres las que en mayor medida se dedicaban a las tareas agrarias en la explotación familiar.

#### *Diversidad de ocupaciones e ingresos en las actuales unidades domésticas*

Desde siempre la aleatoriedad de la actividad pesquera ha empujado a los trabajadores del mar a buscar rentas adicionales. Pero, tal como revelan los resultados obtenidos mediante encuesta, es en los últimos años cuando se asiste a una mayor diversificación ocupacional de los miembros de la unidad familiar. Hoy, como ayer, la pesca sigue siendo un trabajo de hombres, en especial del cabeza de familia que, en muchos casos, desempeña además otra actividad. En el Palmar ésta es más importante en tiempo dedicado y rentas obtenidas. La relación de las mujeres con la pesca a través de actividades conexas es cada vez menor. En la actualidad destaca la presencia de féminas en la industria y, sobre todo, en los servicios, en la mayoría de los casos con trabajos ocasionales o temporales. Por lo general, los hijos se apartan de la pesca, siendo excepcionales las vocaciones marineras entre los más jóvenes.

La participación de unos u otros en actividades externas, no pesqueras, guarda relación con la propiedad o no de los medios de producción y con las características del resto de los miembros de la unidad familiar. En Benicarló las esposas de los marineros participan más en actividades ajenas por el desigual reparto de los beneficios entre armador y trabajador que ocasiona el sistema de retribución a la parte.<sup>18</sup> Las menores

---

17. Hasta hace poco, las mujeres del Palmar acudían diariamente a València, principal mercado para las anguilas que se pescaban en l'Albufera. A principios de siglo, Blasco Ibáñez dejó constancia de estos desplazamientos. La protagonista de su novela *Cañas y Barro* (1902, 78) “salía para Valencia todas las noches con las cestas de anguilas y no volvía hasta la tarde siguiente”. En Torrevieja las mujeres recibían a la clientela en su domicilio o iban de casa en casa vendiendo el pescado que, como pago en especie (el *capaso*), se repartía cada día entre la tripulación. En Benicarló, “*antigament sí, les dones dels mariners eren les que comercialitzaven. Anaven al mercat a vendre el peix, perquè no es venia tot per a fora. El peix s'enquedava molt el poble i no havien arriertes, el comercialitzaven les mateixes... anaven al mercat del poble a vendre el peix*” (Orero).

18. En la pesca la retribución de los trabajadores se hace en la forma tradicional de salario a la parte. Una vez descontados los gastos que ocasiona la actividad pesquera (manutención de la tripulación, gas-oil, aceite de engrase, etc.), el armador percibe el 50% de los beneficios y el otro 50% se distribuye a partes iguales entre los miembros de la tripulación y el redero.

ganancias del marinero exige a sus familiares dedicación a actividades remuneradas externas. La mayor proporción de cabezas de familia o cónyuges trabajando en actividades no relacionadas con la pesca corresponde a familias con hijos inactivos –escolares, estudiantes, cumpliendo el servicio militar, impedidos– porque aumentan los gastos familiares. En familias cuyos cónyuges ya están jubilados o tienen una edad avanzada, la actividad externa es desempeñada por los hijos. En cualquier caso, la participación en actividades ajenas a la pesca es una cuestión relacionada con la edad de quien la ejerce, destacando la elevada proporción de jóvenes por su mayor capacidad de adaptación a un mercado laboral flexible.

#### *La pluriactividad del cabeza de familia*

Sea cual sea la edad u ocupación de los cabeza de familia varones, todos son pescadores. Las pocas mujeres que –en Benicarló– tienen el cargo de “jefe” de la unidad familiar son viudas de pescadores. En Benicarló la mayoría tienen la pesca como única actividad. Algunos pescadores de Torre Vieja la comparten con otras profesiones. En el Palmar todos están pluriempleados: más de la mitad trabajan la tierra, algunos son empleados de la construcción, el comercio, la hostelería, etc. En cualquier caso, los cabeza de familia tienen una edad avanzada (Apéndice 2). No obstante, hay pocos efectivos con más de cincuenta y cinco años. Esto es así porque la legislación vigente (ARACIL, 1989, 355) les reconoce, junto a los mineros, la posibilidad de jubilarse hasta diez años antes.

Las diferencias que se acaban de indicar para los residentes en uno u otro municipio obedecen a la modalidad de pesca que se practica en cada localidad. Los pescadores de arrastre, la mayor parte de los de Benicarló, se dedican exclusivamente a la pesca. La dilatada jornada laboral, desde las 7h hasta las 17h, no permite ningún tipo de alternancia. A lo sumo, en la localidad del Maestrat durante los meses de veda voluntaria –mayo y junio–<sup>19</sup> algunos marineros se ocupan en otras modalidades de pesca: trasmallo, palangre, marrajera, etc., o permanecen en tierra y cobran el paro siempre que hayan cotizado a la Seguridad Social el mínimo exigido. En los dos meses de inactividad y durante los fines de semana se ocupan en las explotaciones agrarias familiares.<sup>20</sup>

La pluriactividad es frecuente entre los pescadores de cerco y trasmallo. En los primeros está fuertemente condicionada por el ritmo de las capturas. Cuando en los meses de invierno disminuye el volumen de beneficios, muchos marineros optan por trabajos en tierra: construcción, hostelería, mantenimiento, etc. La alternancia (trabajo en el mar y en tierra) está generalizada entre los tripulantes de las embarcaciones menores. La flexibilidad de la jornada de trabajo en el trasmallo hace perfectamente compatible la pesca con la construcción y otras actividades. El propietario de un restaurante en el municipio de la Vega Baja posee una embarcación con la que abastece de pescado su

19. En Torre Vieja las tres unidades de arrastre faenan durante todo el año, excepto cuatro o cinco días en Navidad para varar y limpiar las embarcaciones.

20. Según manifestaciones del Patrón Mayor de Benicarló, “*el pescador pescador, lo únic que alterna la pesca una miqueta és si en té una miqueta de terra i se'n va el diumenge a cuidar-se-la*”.

negocio de hostelería. Otro es propietario de una empresa de seguridad. En verano un pescador presta sus servicios como patrón en una embarcación de recreo. Etc. Por lo demás, la mayor parte de los propietarios de embarcaciones de trasmallo comercializan directamente la producción sin pasar por lonja, maximizando de esta forma los beneficios. Los establecimientos de restauración son sus principales clientes.

Para los pescadores alternantes de Torrevieja, la actividad externa tiene, en la mayoría de los casos, un carácter complementario. Para los del Palmar es una necesidad. Los beneficios que proporciona la pesca en l'Albufera resultan insuficientes para cubrir las necesidades familiares. Uno de los entrevistados se expresaba en los siguientes términos: *"també tenim terra, molt poca, amb la que no hi ha prou per a viure tot l'any. A quin sant! De la terra que tenim només tenim per esmorçar un dia... [interviene su mujer] i valga que s'ha posat a treballar en l'empresa. Gràcies això i a un poquet de lo altre... El que pot col·locar-se es col·loca [en otra actividad]... es que no hi ha vida. Ací el que passa de la pesquera tot el dia, hi ha temporades que viu bé, però hi ha temporades que... si no guarda quan guanya, si no té altra cosa, ho passa mal"* (Cayetano, 64 años).<sup>21</sup> Otro aseguraba que la pesca *"és una ajuda. Proporciona un xicotet jornal i... després està el jornal del bar, de l'empresa..."* (Domingo, hijo, 27 años). Ellos afirman que la pesca se mantiene *"només per la tradició d'aguantar la pesquera, el dret que tenim de pescar, perquè açò dels redolins ve de pares a fills, es només per aguantar. Però, per lo que guanyes, res"* (Domingo, padre, 64 años).

En l'Albufera, como ya se ha indicado, los únicos que se dedican sólo a la pesca ya se han jubilado de la actividad principal. De esta forma evitan el paso brusco de la actividad a la inactividad total. Además *"ja no tenen fills"*. Los hijos se han casado, trabajan y han dejado de ser una carga económica. En muchos casos es la ausencia de los hijos lo que les obliga a mantenerse activos y sobre todo las miserables pensiones de jubilación. Cuando los ingresos obtenidos por este concepto son muy escasos, la pesca llega a convertirse en la ocupación principal.

#### *Mayor participación laboral de la mujer a la indicada en las estadísticas*

La proporción de mujeres activas es relativamente alta. En cada localidad trabajan o, más propiamente, contribuyen a incrementar las rentas familiares más de la mitad de los cónyuges. Sin embargo, sus ocupaciones pasarían desapercibidas, no quedarían correctamente recogidas en las estadísticas al uso, por el carácter eventual de las profesiones de las esposas de los pescadores o porque desempeñan su trabajo dentro de los circuitos de la economía sumergida.

Como en el conjunto de la población femenina valenciana (DOMINGO, HERMOSILLA y VIRUELA, 1995), las profesiones que ejercen los cónyuges están estrechamente vinculadas al sector servicios (Apéndice 2). Las esposas de los pescadores son peluqueras, empleadas del pequeños comercio... Trabajan durante unos días a la semana en la hoste-

21. La ocupación principal de nuestro interlocutor en una empresa dedicada a tareas de jardinería le proporciona el 80% de los ingresos.

lería (cocineras, camareras), en los comercios locales y en tareas de limpieza o en el servicio doméstico. Las que tienen un trabajo más continuo se encargan de la gerencia o administración del negocio familiar: carnicería, horno, restaurante, bar... Tarea que en realidad constituye una prolongación de las labores domésticas, ya que los establecimientos se ubican en el mismo hogar familiar o muy cerca de él.

En Benicarló y Torrevieja destaca su participación en la venta del pescado, en muchos casos de forma ilegal o clandestina. Las esposas siguen comercializando el *capaso* o la garfa.<sup>22</sup> La mujer ofrece el producto a sus clientes a un precio inferior al que se vende en la pescadería. Aunque esta venta no sea propiamente una actividad laboral, ya que ocupa muy poco tiempo, es evidente que aporta unos ingresos complementarios a las rentas familiares. En Benicarló también destaca el trabajo agrario y la confección/remiendo de redes.

De las tres comunidades, quedan unas pocas rederas en Benicarló. En Torrevieja y el Palmar han sido sustituidas por los hombres. La utilización del *nylon* y de las fibras sintéticas redujo notablemente el número de trabajadoras, ya que los nuevos materiales eran mucho más resistentes. En 1975 no había más que una decena de rederas en Torrevieja. En el Palmar, como ya manifestó Sanmartín (1982, 253), la mujer hace tiempo que abandonó estas tareas. Con el tiempo las de mayor edad se han ido jubilando, mientras que las más jóvenes han cambiado la aguja por un puesto de trabajo en el comercio y los servicios. Sectores en los que se emplean las hijas que permanecen en el hogar paterno.

#### *Los más jóvenes abandonan el sector*

Como en el caso de los cabeza de familia, entre los hijos encontramos ciertas diferencias según el lugar de residencia. En Benicarló los hijos activos son pescadores. Como sus padres siguen la tradición familiar. En Torrevieja y el Palmar los más jóvenes han optado mayoritariamente por otras ocupaciones mejor retribuidas. Algunos incluso prefieren buscar un empleo —están en paro— antes que salir a pescar.

La continuidad en el sector pesquero de los jóvenes de Benicarló quizá haya que relacionarla con la mayor rentabilidad de la pesca de arrastre, predominante en la flota benicarlanda. Por su parte, los escasos beneficios de la modalidad de cerco y las menguadas capturas en l'Albufera o la dureza del trabajo justificarían el abandono del sector por los jóvenes de Torrevieja y el Palmar. Un vecino de este lugar, de 27 años, declaraba que abandonó la pesca "*perquè no n'hi havia futur, no es veia un futur, d'això a soles no es pot viure. Entones vaig trobar feina [como revisor de contadores de aguas potables], ja no podia fer les dos coses i, per supost, no m'interessava fer lo de la pesquera perquè lo altre m'era més rendable i paties menos... No es lo mateix eixir a pescar a l'estiu o a principi de temporada que allà en gener o febrer o desembre, que se te gelen les mans, t'has de pegar perquè les tens gelades, no pots agarrar la perxa. Però a banda d'això es que no et deixa uns beneficis que... digues: treballe en açò i es un treball*". En Torrevieja

22. Algunos armadores entrevistados manifestaron que siempre se han mostrado generosos con el salario en especie para que "los marineros puedan sacarse el jornal" (Manuel Moreno, el Cañas, 64 años).

incluso los hijos de los armadores prefieren trabajos terrestres. El resultado ha sido la reducción de la flota por venta de las embarcaciones a otras bases.

En las diferencias también influyen factores exógenos al propio sector pesquero. En Benicarló la dedicación de los hijos a la actividad pesquera estaría condicionada por la crisis industrial. En Torrevieja y el Palmar, el sector servicios de reciente expansión, más resistente a la crisis y en buena parte de carácter familiar, explicaría las preferencias de los más jóvenes.

Los de Benicarló encuentran serias dificultades para ocupar puestos de trabajo en la industria como desearían muchos de ellos. La crisis económica les obliga a permanecer como pescadores, incluso a los hijos de padres que no lo son. Trabajan en la embarcación del padre, de algún familiar o conocido, con la esperanza de poder dejarlo algún día: *“si tindrien avui en dia els jovers puesto en terra per a treballar no anirien a la mar”* (Orero). De esta forma, el sector pesquero se convierte en refugio frente al paro, que también acoge a varios de los que buscaban una oportunidad en tierra. La reducción de plantilla o el cierre de la empresa en que trabajaban les ha obligado a reincorporarse recientemente a la actividad.

Los argumentos que se acaban de exponer sirven para explicar la situación de los jóvenes del Palmar y Torrevieja ocupados en la actividad pesquera y que consideran transitoria. También aquí quienes no tienen mejor oportunidad recurren a la pesca. En el sorteo de *redolins* de 1994 pudimos observar la incorporación de ocho jóvenes para la campaña 1994-95. Algunos lo hicieron porque ya tienen la edad para ser patronos, por *“la il·lusió del primer any”*. Pero la mayoría se han dado de alta porque se encuentran en paro. En cualquier caso, dejarán la pesca a la menor oportunidad. Un entrevistado declaraba que, *“lo mateix que un company que li diuen Robert, hem optat els dos per pescar, que es una cosa que no pensem, digem, continuar tot l'any perquè en el moment que ixca qualsevol feina, com joestic esperant que me criden on estava... però suppose que hasta finals d'agost no mos cridaran. Pero en el moment que mos criden, ja no se poden fer les dos coses: estar treballant [como asalariado de una empresa] i en l'Albufera”*.

Con todo, algunos jóvenes pescadores admiten que van a la mar porque les gusta, sin que hayan llegado a plantearse otras alternativas laborales.<sup>23</sup> Estos son sobre todo hijos de armadores, copropietarios o futuros propietarios de los medios de producción.

---

23. Uno de los patronos más jóvenes de Torrevieja (José, 34 años) aseguraba que *“a mí me gusta más la mar que un bar, ¿no? Aquí tienes que madrugar, ¿no? Pero vienes a las 6 de la tarde y te vas a tu casa y hasta el otro día. Luego llega el viernes por la tarde temprano y tienes todo el fin de semana libre. En cambio, si estás de camarero, siempre estás sábado, domingo, todas las fiestas y... Es mejor, ¿no? A mí me gusta más la mar que el trabajo en tierra”*.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Salvo contadas excepciones, como en el Grau de Castelló o Santa Pola, la pesca no ha sido una actividad básica en los municipios del litoral valenciano. La agricultura, la industria o el turismo, según la época, han aportado un mayor número de puestos de trabajo. En Benicarló la agricultura y el comercio vitivinícola han sido las actividades más importantes hasta las primeras décadas del siglo xx. En Torrevieja lo fueron las salinas y el tráfico de cabotaje. En ambos casos, con la recesión del comercio marítimo, la pesca incrementó el número de trabajadores. Los habitantes del Palmar, que surgió siendo un lugar de ocupación temporal a donde acudían un centenar y pico de pescadores con residencia en Russafa, se hicieron agricultores.

La población ocupada en el sector alcanzó la cifra más elevada en la posguerra. El sector atrajo y retuvo a un gran contingente de hombres alrededor de una actividad relativamente sencilla, con la que aseguraban el sustento diario. Muchos trabajadores estaban subocupados. Años más tarde, cuando otros sectores económicos les ofrecieron mejores condiciones laborales, no dudaron en abandonar la pesca. En efecto, en los años 1960, coincidiendo con el proceso de industrialización-urbanización, el sector pesquero redujo rápidamente sus efectivos. En la localidad del Maestrat la expansión industrial fue notable. En el municipio de la Vega Baja se construían las primeras urbanizaciones, preludio del posterior *boom* turístico. En el Palmar proliferaban bares y restaurantes. La industria y los servicios actuaron como factores de atracción para los más jóvenes. La crisis pesquera, que se manifestaba en los graves problemas de sobrepesca y contaminación, se encargó de expulsarles.

Nuevas actividades han entrado en competencia con el sector pesquero por el control de la fuerza de trabajo, alterando la estructura de las unidades domésticas. Antes, la familia se ocupaba fundamentalmente en la pesca o, como ocurría en el Palmar, en la pesca y la agricultura. Los varones, padres e hijos, trabajaban en la fase extractiva. Las mujeres, además de atender “sus obligaciones domésticas”, se responsabilizaban de tareas no remuneradas dentro del sector pesquero: de la venta del pescado y de la confección/remiendo de redes.

Hoy hay pocas unidades domésticas sólo dedicadas a la pesca. Las familias se caracterizan por la diversidad de ocupaciones e ingresos. Los varones o buscan una actividad complementaria que, como ocurre en el Palmar, llega a convertirse en la principal o abandonan definitivamente la pesca. Solución que adoptan los más jóvenes. Estos se dedican a la pesca cuando no tienen otra posibilidad, considerando su situación como transitoria. El desarrollo del sector servicios ha ofrecido posibilidades de empleo al colectivo femenino que, con ocupaciones las más de las veces temporales o irregulares, contribuye a incrementar las rentas familiares.

APÉNDICE I  
ACTIVIDADES DESEMPEÑADAS POR LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA

**BENICARLÓ**

a) *según el sexo*

Actividad	1940		1960		1994	
	V	M	V	M	V	M
Pesca	357	4	358	-	163	-
Agricultura	2	-	6	3	2	16
Industria	8	7	37	69	16	43
Servicios	5	-	10	8	4	31
<b>TOTAL</b>	<b>372</b>	<b>11</b>	<b>411</b>	<b>80</b>	<b>185</b>	<b>90</b>

b) *según la relación de parentesco*

	1940				1960			
	C F	Hijos	Cónyuges	Otros	C F	Hijos	Cónyuges	Otros
Pesca	220	130	1	10	242	107	-	9
Agricultura	-	2	-	-	5	3	1	-
Industria	2	13	-	-	9	72	20	5
Servicios	2	3	-	-	4	9	3	2
<b>TOTAL</b>	<b>224</b>	<b>148</b>	<b>1</b>	<b>10</b>	<b>260</b>	<b>191</b>	<b>24</b>	<b>16</b>

	1994			
	C F	Hijos	Cónyuges	Otros
Pesca	85	75	-	3
Agricultura	1	1	15	1
Industria	6	19	31	3
Servicios	6	6	21	2
<b>TOTAL</b>	<b>98</b>	<b>101</b>	<b>67</b>	<b>9</b>

**TORREVIEJA**

a) *según el sexo*

Actividad	1940		1960		1994	
	V	M	V	M	V	M
Pesca	531	1	428	1	100	-
Agricultura	1	-	2	1	-	-
Industria	59	-	57	6	6	2
Servicios	16	1	17	7	8	52
Mal especificado	9	-	7	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>616</b>	<b>2</b>	<b>511</b>	<b>15</b>	<b>114</b>	<b>54</b>

## b) según la relación de parentesco

	1940				1960			
	C F	Hijos	Cónyuges	Otros	C F	Hijos	Cónyuges	Otros
Pesca	345	159	1	27	303	120	-	6
Agricultura	1	-	-	-	2	-	1	-
Industria	25	30	-	4	26	36	1	-
Servicios	6	11	-	-	5	15	2	2
Mal Especificado	2	5	-	2	2	5	-	-
TOTAL	379	205	1	33	338	176	4	8

	1994			
	C F	Hijos	Cónyuges	Otros
Pesca	93	7	-	-
Agricultura	-	-	-	-
Industria	-	5	2	1
Servicios	-	19	39	2
TOTAL	93	31	41	3

## EL PALMAR

## a) según el sexo

Actividad	1940		1960		1994	
	V	M	V	M	V	M
Pesca	227	1	210	-	-	-
Agricultura	14	-	7	-	62	-
Industria	-	-	3	-	9	4
Servicios	3	-	3	4	38	75
TOTAL	244	1	223	4	109	79

## b) según la relación de parentesco

	1940				1960			
	C F	Hijos	Cónyuges	Otros	C F	Hijos	Cónyuges	Otros
Pesca	158	63	-	7	134	65	-	11
Agricultura	-	11	-	3	-	6	-	1
Industria	-	-	-	-	-	3	-	-
Servicios	2	-	-	1	2	3	-	2
TOTAL	160	74	-	11	136	77	-	14

	1994*			
	C F	Hijos	Cónyuges	Otros
Pesca	-	-	-	-
Agricultura	49	13	-	-
Industria	6	4	3	-
Servicios	17	20	51	5
TOTAL	72	57	54	5

Fuente: Padrones de Habitantes. En 1994, trabajo de campo. Elaboración propia.

\*En el Palmar, para 1994, se indica la ocupación principal del cabeza de familia y el trabajo ocasional de otros miembros (hijos, cónyuges, etc.).

APÉNDICE 2  
CARACTERÍSTICAS PROFESIONALES DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA, EN 1994

BENICARLÓ

*a) de los cabeza de familia*

Edad	Pesca	I	II	III	No activos	Total
25-29	4	-	-	-	-	4
30-34	15	-	-	-	-	15
35-39	13	-	-	-	-	13
40-44	8	-	1	1	-	10
45-49	18	-	-	2	-	20
50-54	15	1	1	2	2	21
55-59	9	-	2	-	1	13
60-64	3	-	2	1	9	15
65-69	-	-	-	-	3	3
70-74	-	-	-	-	3	3
75-79	-	-	-	-	1	1
TOTAL	85	1	6	6	20	118

*b) de los cónyuges*

Edad	I	II	III	Venta de pescado	Varias**	No activos	Total
20-24	-	-	2	-	-	2	4
25-29	-	-	2	1	-	6	9
30-34	5	1+2*	2	-	-	5	15
35-39	1	1+1*	1	1	-	6	11
40-44	1	2+1*	4	-	4	4	16
45-49	2	+3*	3	1	4	6	19
50-54	-	+1*	-	1	5	6	13
55-59	2	+3*	1	-	2	4	12
60-64	-	+4*	-	1	-	1	6
65-69	-	-	-	-	-	2	2
70-74	-	-	-	-	-	1	1
TOTAL	11	4+15*	15	5	15	43	108

\* Rederas

\*\* Realizan varias actividades. Casi siempre combinan la venta de pescado con la confección-remiendo de redes o el trabajo agrario.

## c) de los hijos varones

Edad	Pesca	II	No activos	Total
0-4	-	-	13	13
5-9	-	-	13	13
10-14	1	-	17	18
15-19	13	4	13	30
20-24	19	2	1	22
25-29	25	2	-	27
30-34	11	3	-	14
35-39	4	-	-	4
40-44	2	-	-	2
TOTAL	75	11	57	143

## d) de las hijas

Edad	I	II	III	No activas	Total
0-4	-	-	-	5	5
5-9	-	-	-	11	11
10-14	-	-	-	19	19
15-19	1	+3*	2	15	21
20-24	-	2+1*	3	3	9
25-29	-	1	1	-	2
30-34	-	+1*	-	-	1
TOTAL	1	3+5*	6	53	68

\* Rederas

## e) Universo

Parentesco	Varones	Mujeres	Total
Cabeza Familia	111	7	118
Cónyuges	-	108	108
Hijos	143	68	211
Otros	22	24	46
TOTAL	276	207	483

## TORREVIEJA

## a) de los cabeza de familia

Edad	Pesca	Pesca y otra actividad		No activos	Total
		III	III		
25-29	5	2	-	-	7
30-34	10	1	-	-	11
35-39	12	2	-	-	14
40-44	9	-	-	-	9
45-49	7	-	-	-	7
50-54	19	1	-	-	20
55-59	15	1	1	-	17
60-64	8	-	-	-	8
65-69	-	-	-	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>85</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>94</b>

## b) de los cónyuges

Edad	II	III	Venta de pescado		Total
			No activos	No activos	
20-24	-	2	-	1	3
25-29	-	4	-	2	6
30-34	-	2	1*	4	7
35-39	-	3	3*	5	11
40-44	1	3	2	1	7
45-49	-	2	2*	8	12
50-54	-	5	6*	8	19
55-59	1	-	2*	8	11
60-64	-	-	1*	1	2
65-69	-	1	-	-	1
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>22</b>	<b>17</b>	<b>38</b>	<b>79</b>

\* Venta ilegal de pescado

## c) de los hijos varones

Edad	Pesca	II	III	Buscan trabajo		Total
				No activos	No activos	
0-4	-	-	-	-	6	6
5-9	-	-	-	-	11	11
10-14	-	-	-	-	8	8
15-19	-	2	-	2	10	14
20-24	3	3	4	4	3	17
25-29	4	-	3	-	-	7
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>38</b>	<b>63</b>

d) *de las hijas*

Edad	III	Venta de pescado	Buscan trabajo	No activas	Total
0-4	-	-	-	5	5
5-9	-	-	-	9	9
10-14	-	-	-	14	14
15-19	2	-	2	12	16
20-24	9	-	3	5	17
25-29	-	-	-	-	-
30-34	-	1	-	1	2
TOTAL	11	1	5	46	63

e) *Universo*

Parentesco	Varones	Mujeres	Total
Cabeza Familia	94	-	94
Cónyuges	-	79	79
Hijos	63	63	126
Otros	14	17	31
TOTAL	171	159	330

## EL PALMAR

a) *de los cabeza de familia*

Edad	I	I y otra	II	III	No activos	Total
25-29	1	-	-	1	-	2
30-34	-	-	2	1	-	3
35-39	2	2	-	4	1	9
40-44	1	1	-	1	-	3
45-49	3	-	-	1	-	4
50-54	7	5	2	4	-	18
55-59	9	3	-	3	1	16
60-64	13	2	1	2	5	23
65-69	-	-	-	-	2+3*	5
70-74	-	-	-	1	9+3*	13
TOTAL	36	13	6	17	18+6*	96

\* Trabajo ocasional

## b) de los cónyuges

Edad	II	III	No activos	Total
20-24	-	3	1	4
30-34	-	1	3	4
35-39	1	2	3	6
40-44	1	1	1+1*	4
45-49	-	3	2+4*	9
50-54	-	3	4+3*	10
55-59	-	5	7+9*	21
60-64	1	4	4+8*	17
65-69	-	-	3+2*	5
70-74	-	-	5+2*	7
TOTAL	3	22	33+29*	87

\* Trabajo ocasional

## c) de los hijos varones

Edad	I	I y otra	II	III	No activos	Total
0-4	-	-	-	-	3	3
5-9	-	-	-	-	5	5
10-14	-	-	-	-	4+2*	6
15-19	1	1	1	-	7+4*	14
20-24	4	3	3	-	3+1*	14
25-29	2	2	2	6	-+1*	13
30-34	-	-	1	1	2	4
TOTAL	7	6	3	11	24+8*	59

\* Trabajo ocasional

## d) de las hijas

Edad	II	III	No activas	Total
0-4	-	-	3	3
5-9	-	-	3	3
10-14	-	-	8+2*	10
15-19	1	-	2+5*	8
20-24	-	8	3+5*	16
25-29	-	1	1	2
TOTAL	1	9	20+12*	42

\* Trabajo ocasional

## e) Universo

	Varones	Mujeres	Total
Cabeza Familia	96	-	96
Cónyuges	-	87	87
Hijos	59	42	101
Otros	5	9	14
TOTAL	160	138	298

Sectores de actividad: I, primario; II, secundario; III, terciario.  
Trabajo de campo. Elaboración propia

## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1990): *Torre vieja, la sal de su gente*, Ayuntamiento de Torre vieja, Gráficas Díaz, San Vicent (Alacant), 319 p.+ índice.
- (1994): *Empresa y turismo en Torre vieja*, Ayuntamiento de Torre vieja, Gráficas Hernández, Beniajan (Murcia), 146 p.
- (1979): *Cepa i rails de Benicarló*, Imprenta Armengot, Castellón, 380 p.
- ARACIL GÓMEZ, J. (1989): “Introducción a la estructura demográfica y social de la población activa pesquera en el sureste peninsular”, *Jornadas sobre economía y sociología de las comunidades pesqueras*, MAPA y Universidad de Santiago, pp. 353-362.
- ARNAU ESTELLER, M. (1991): “La destilería Adrián y Klein, S.A. “Daksa” (1924-1986)”, *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 35, pp. 57-70.
- BAILA PALLARÉS, M.A. (1990): *Transició demogràfica i canvis recents en la població d’una regió mediterrània*, Diputació de Castelló, Castelló, 352 p.
- BERTHELOT, S. (1867): *Études sur les pêches maritimes dans la méditerranée et l’océan*, Challanel Ainé, Paris, 487 p.
- BLANCO CALERO, L.D. (1993): *Estudio histórico de Torre vieja*, Ayuntamiento de Torre vieja, Concejalía de Cultura, Gráficas Guardamar, 53 p.
- BLASCO IBÁÑEZ, V. (1902): *Cañas y barro*, Prometeo, València, 312 p.
- (1958): “La barca abandonada”, *Obras completas*, Editorial Aguilar, Madrid, vol. I, pp. 118-119.
- BORRÀS JARQUE, J.M. (1929): *Història de Vinaròs*, edición facsímil del Ayuntamiento de Vinaròs, Tortosa, 1979, 653 p.
- BURGNET, I., CARDONA, M<sup>a</sup> LL., PARDO, J. (1988): *El món mariner valencià*, Conselleria d’Obres Públiques, Urbanisme i Transports, València, 138 p.
- CAMARASA GARCÍA, M<sup>a</sup>. E. (1975): *La pesca en la provincia de Alicante*, Departamento de Geografía, València, 94 p.
- CARUANA TOMÁS, C. (1954): *Estudio histórico y jurídico de la Albufera de Valencia*, Sucesor de Vives Mora, Valencia, 238 p.
- CASTELLÓ, J. V. (1991): *Pescadors, caçadors i ramaders. Un estudi de les economies complementàries a l’Horta- Albufera (1761-1846)*, Servei de Publicacions, Ajuntament de Catarroja, Catarroja, 147 p.
- CATALÀ ALCÓN, R. (1991): “La tonelería en Benicarló”, *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 34, pp. 5-20.
- CONSTANTE LLUCH, J. L. (1979): “Contribución al estudio de las modificaciones en el uso del suelo del litoral castellonense: Benicarló, 1957-77”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, t. LV, pp. 255-285.
- (1983): “El ocaso de la ‘Compañía del Puerto de Benicarló’”, *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 2, pp. 19-34.
- CUENCA CABALLERO, A. (1986): “El sector pesquero de Benicarló”, en *Notas históricas de Benicarló*, Ayuntamiento de Benicarló, Benicarló, pp. 269-291.
- DAMBORENEA, J. (1986): “Más vale tarde...”, *Hoja del Mar*, 246, pp. 39-40

- DE BUEN, F. (1930): "La pesca industrial en Marruecos mediterráneo (notas para el trazado de la costa de pesca)", *Boletín de Oceanografía y Pesca*, 65, pp. 134-148.
- DOMINGO, C., HERMOSILLA, J. y VIRUELA, R. (1995): *Situación social de la mujer en la Comunidad Valenciana*, Institut Valencià d'Estadística, València (en prensa).
- DOVACO ALBERTI, I. (1979): *La Albufera de Valencia: sus peces y sus aves (ictiofauna y avifauna)*, Institución Alfonso el Magnánimo, València, 240 p.
- FABREGAT, V. (1963): "Un patrón de pesca de la provincia de Castellón opina sobre el Plan Experimental", *Publicaciones Técnicas de la Junta de Estudios de Pesca*, 2, pp. 135-140.
- FERNÁNDEZ, C. (1868): *Anuario de la Comisión Permanente de Pesca para 1868. Resumen de sus trabajos y noticias referentes á la industria pesquera*, Tipografía de Estrada, Díaz y López, Madrid, 567 p.
- FERRÉ QUEROL, J. A. (1983): *Proyecto de creación de un gabinete socio-psicopedagógico municipal en Benicarló (Castellón)*, Memoria de Licenciatura, dirigida por el Dr. D. José Benavent Oltra, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, València, 503 p.
- FIGUERAS PACHECO, F. (1917): *Provincia de Alicante* en CARRERAS CANDI: *Geografía General del Reino de Valencia*, Alberto Martín, Barcelona, 1.210 p.
- FRANCO Y SALINAS, F. (1923): "La pesca marítima en España en 1920. Costas de Cartagena, Alicante y Valencia", *Boletín de Pesca*, 81-85, pp. 101-166.
- FUSTER, J. (1970): *L'Albufera de València*, edición de 1993 per Edicions Bromera, Alzira, 158 p.
- GARCÍA MAS, A. (1990): *El puerto de Santa Pola*, Ayuntamiento de Santa Pola, 253 p.
- HERNÁNDEZ SORIANO, T. (1985): "Acentuación de los contrastes durante el siglo XIX en el norte del País Valencià", *Cuadernos de Geografía*, 37, pp. 113-132.
- HUERTAS MORIÓN, J. (1981): *Los últimos veleros del Mediterráneo. Torrevieja marinera*, Caja de Ahorros Provincial, Alicante, 2 vol.
- (1992): *Los motoveleros. El final de una época*, Ayuntamiento de Torrevieja, 297 p.
- LÓPEZ GÓMEZ, J. (1967): "Nuevos rumbos de la pesca de arrastre: el Plan Experimental de Castellón", *Estudios Geográficos*, 108, pp. 407-420.
- (1968): "El puerto de Vinaroz", *Estudios Geográficos*, 110, pp. 609-648.
- (1975): "El puerto de Benicarló", *Estudios Geográficos*, 140-141, pp. 609-648.
- MADOZ, P. (1945): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia*, edición facsímil de la Institución Alfons el Magnànim, València, 1982, 2 vol.
- MARCO CABALLER, R. (1969): *Historia y fundación de "El Palmar"*, texto mecanografiado, 11 ff.
- MELIÀ TENA, C. (1955): *Industrias químicas y del papel, caucho y cuero en la provincia de Castellón*, Sociedad Castellonense de Cultura, Castellón, 73 p.
- 1974): *Industrias del Vestir (textiles, calzado y diversas) de la provincia de Castellón*, Cámara de Comercio, Industria y Navegación, Castellón, 131 p.
- Memoria sobre las salinas de Torrevieja y la Mata* (1936), Dirección General de Propiedades y Contribución Territorial, Ministerio de Hacienda, Imprenta Barrios, Madrid, 32 p.+ apéndice, gráficos y fotografías.

- MOMBLANCH Y GONZÁLEZ, F. de P. (1960): *Historia de la Albufera de Valencia*, Excmo. Ayuntamiento de Valencia, València, 322 p.
- MONTERO LLERANDI, J. M. (1986a): "Pescadores de la Albufera. Cuando llega la crisis", *Hoja del Mar*, 247, pp. 36-39.
- (1986b): "Pescadores de la Albufera: un modo de vida", *Hoja del Mar*, 246, pp. 33-35.
- MONTIJANO, C. (1991): *Torre vieja y el mar*, Marina Internacional de Torre vieja, S.A., Torre vieja, 157 p.
- MORENO, A. y OLIVER, M. (1990): "El acceso a los medios de producción en la flota pesquera de Torre vieja (Alicante)", *Eres*, vol. 2, pp. 233-243.
- MORENO VIUDES, A. (1995): *Relaciones económicas y sociales de producción de la pesca artesanal en Torre vieja*, Instituto Municipal de Cultura "Joaquín Chapaprieta Torregrosa", Ayuntamiento de Torre vieja, Torre vieja, 323 p.
- ORTIZ, J. (1986): "La Albufera. Un lago frente al abismo", *Hoja del Mar*, 246, pp. 28-32.
- PARDO, L. (1942): *La Albufera de Valencia. Estudio limnográfico, biológico, económico y antropológico*, Instituto Forestal de Investigaciones y experiencias, Madrid, 268 p.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, J. (1991): *Entre el mar y la tierra: los pescadores artesanales canarios*, Ministerio de Cultura, Interinsular Canaria, 310 p.
- PÉREZ ÁGUILA, J.R. (1967): "La pesca mediterránea", *Información Comercial Española*, 411, pp. 112-125
- PIERA, E. (1988): *El cas de l'Albufera*, Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, València, 152 p.
- PIÑADA EDO, M. (1986): "Estructura i origen de la població immigrada de Benicarló segons el padró de 1981. Una breu aproximació", en *Notas Históricas de Benicarló*, Ayuntamiento de Benicarló, Benicarló, pp. 293-304.
- PLATA GARCÍA, F. (1990): "La pesca en el litoral de Doñana", *ERES*, 2, pp. 211-220.
- PREVASA (1982): *Situación actual y perspectivas de las comarcas valencianas. Comarca l'Horta*, Caja de Ahorros de Valencia, València, 70 p. + anexo cartográfico.
- (1982): *Situación actual, problemas y perspectivas de las comarcas valencianas. El Baix Maestrat*, Caja de Ahorros de Valencia, València, 61 p. + anexo cartográfico.
- (1982): *Situación actual, problemas y perspectivas de las comarcas valencianas. La Vega Baja del Segura*, Caja de Ahorros de Valencia, València, 65 p. + anexo cartográfico.
- RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, B. (1923): *Diccionario de artes de pesca en España y sus posesiones*, Sucesores de Rivadeneyva, Madrid, 815 p.
- ROSSELLÓ I VERGER, V. M<sup>a</sup> (1969): *El litoral valencià*, L'Estel, València, 2 vol.
- (1995): *L'Albufera de València*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 190 p.
- SALCEDO, S. (1957): *Estudio histórico-jurídico de la Albufera de Valencia y de sus aprovechamientos*, Sociedad Castellonense de Cultura, Castelló, 63 p.
- SANMARTÍN ARCE, R. (1982): *La Albufera y sus hombres*, Akal, Madrid, 294 p. + índice.

- SANMARTÍN BESALDUCH, A. (1991 a): "L'embarcament de ví per la platja de Benicarló a les darrerries del segle XIX", *Segundas jornadas sobre arte y tradiciones en el Maestrazgo*, t. II, pp. 149-158.
- (1991 b): *Benicarló en el siglo XIX. Epitafio a una prosperidad*, Ayuntamiento de Benicarló, Benicarló, 229 p.
- SARTHOU CARRERES, C. (1917): *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón*, edición facsímil de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, Castellón, 1989, 1.087 p.
- SORIANO, P. (1902): "Comunidad de pescadores del Palmar en la Albufera", en J. Costa: *Derecho consuetudinario y economía popular de España*, t. II, pp. 67-96.
- VERA REBOLLO, J. F. (1984): "Mutaciones espaciales producidas por el turismo en el municipio de Torrevieja", *Investigaciones Geográficas*, 2, pp. 115-138.
- (1987): *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*, Instituto de Estudios Juan Gil Albert, Alicante, 441 p.
- VERA, J. F., PONCE, G., DÁVILA, J. M. y RAMÓN, A. (1986): "Evaluación del grado de especialización turística de los municipios litorales valencianos", *Investigaciones Geográficas*, 8, pp. 83-112.
- VIRGILI SORRIBES, P. (1956): *Aprovechamiento piscícola de la Albufera de Valencia y marjales lindantes*, Ministerio de Agricultura, Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial, Ayuntamiento de Valencia, 381 p.
- VIRUELA MARTÍNEZ, R. (1985): *La actividad pesquera en el Grau de Castelló*, Departamento de Geografía, València, 103 p.
- (1993): "Dinámica y estructura de la población pesquera valenciana", *Estudios Geográficos*, 213, pp. 695-723.
- (1994): "Flota i població pesquera al Maestrat", *Millars*, XVII, pp. 56-73. *Vista Alegre*, Semanario local, Torrevieja. Varios años.